

## "EL ARTE DE PENSAR" DE ALFREDO OPISSO (1919)

FERNANDO GABUCIO  
Universidad de Barcelona

### INTRODUCCIÓN

En 1919 la editorial Calpe publicó, dentro de la colección de Manuales Gallach, el título de "El arte de pensar", obra escrita por Alfredo Opisso y Viñas. Reuniendo la información que aparece en los propios créditos del libro con la que se recoge en "Mil familias catalanas" de Enric Jordi (1), podemos obtener un perfil mínimo del autor. Alfredo Opisso y Viñas fue médico de profesión, perteneció al cuerpo de Sanidad de la Armada española hasta 1882, llegó a ser el director de Sanidad Marítima, y debió desarrollar también una intensa y variada actividad cultural, tanto en el ámbito científico (miembro de la Real Academia de la Historia y de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense), como en el del periodismo y la literatura (colaborador de "L'Avenç" y de la "Revista Contemporánea" de Madrid, director a partir de 1888 de "La Ilustración Ibérica de Barcelona", y co-director desde 1900, y durante un corto período de tiempo, de "La Vanguardia" -junto con Ezequiel Boixet y Miquel dels Sants Oliver).

El propósito de estas páginas es, en primer lugar, el de proporcionar una escueta descripción del planteamiento y contenido de la obra de referencia. Destacaremos, en particular, la idea de psicología y la relación entre psicología y lógica que el autor asume. En segundo lugar, y a partir de la genealogía teórica del libro, trataremos de encuadrarlo en el contexto de las publicaciones españolas de la época sobre psicología.

### ¿PERDURA AÚN EN EL SIGLO XX LA NOCIÓN DE "ARTE DE PENSAR"?

Quizá convenga empezar señalando que el estilo y planteamiento del libro de que nos ocupamos es, explícita y deliberadamente, divulgativo. La intención del autor no es tanto la de hacer aportaciones originales o propias, como la de recoger, sintetizar y transmitir un conjunto de saberes inscritos en una larga tradición:

"... al emprender por nuestra parte el trabajo de escribir el presente libro, nos hemos propuesto seguir el mismo camino, o sea, no digamos **vulgarizar la lógica**, sino hacer asequibles sus reglas a la generalidad y, sobre todo, extender sus aplicaciones al presente estado de las actividades humanas" (2).

El camino al que alude Opisso es el que habrían abierto los lógicos de Port Royal con su propio "Arte de pensar" (3), obra a la que se remite como inspiración última o modelo de la que aquí se presenta.

Que la obra tenga esa precisa intención es ya de por sí **significativo** y determina el tipo de análisis a que puede ser sometida. El **valor o interés que pueda tener para la historia de la psicología se ciñe a lo que, como obra de divulgación,**

puede representar como expresión de ideas y tradiciones de saber que, en un momento determinado, se consideran pertinentes y actuales. La misma colección de Manuales Gallach a la que pertenece es definida por el autor más adelante como "un modelo en su género", que es el de "la vulgarización de los conocimientos técnicos mediante obras de ciencia popular", fenómeno que "se ha propagado grandemente en muchas naciones" (4).

El "arte de pensar" de Opisso está construido como una especie de mosaico de citas, de modo que la voz del autor, sin dejar de ser rica, culta, capaz de enlazar lo viejo con lo nuevo y valorativa, se limita a ir dando entrada a voces clásicas que, a menudo, se reproducen en citas extensas. De manera quizá congruente con ese estilo, la manera de citar es la de mencionar los nombres propios de los autores sin dar casi nunca referencia de la obra concreta a la que se refiere. Por otra parte, y de manera seguramente no contradictoria con la pretensión divulgadora, hay a lo largo de la obra un manifiesto eclecticismo que es reflejo del intento de unir lo viejo con lo nuevo, y que se manifiesta sobre todo en la conjugación que el autor va haciendo entre la tradición de las facultades y la del asociacionismo, cosa que él mismo admite (5). Aquí nos aprovecharemos de ese estilo para determinar las fuentes de la obra.

La estructura de la obra resulta, atendiendo a su índice, clásica. Tras dos capítulos iniciales acerca de "La importancia de la lógica" y "Los materiales de la lógica", que funcionan como justificación de todo lo demás, se dedican los cuatro capítulos siguientes a los temas psicológicos, según un esquema aristotélico: "Los sentidos", "La imaginación", "La sensibilidad interna" y "El entendimiento". La parte propiamente lógica se aborda dividiéndola en tres apartados. En el primero de ellos, "La dialéctica", se estudian los tres actos del entendimiento: "La percepción", "El juicio" y "El raciocinio". En el segundo, "La criteriología", se exponen "los medios de que dispone el alma para conocer la verdad" (6). Por último, en la "Metodología" se entra en el territorio de la ciencia, y los métodos del conocimiento científico.

¿Qué consideración hace nuestro autor de la psicología como disciplina? Está claro, por una parte, dada la inclusión de los primeros capítulos, que no puede hablarse de "arte de pensar" sin hacer una amplia referencia a las facultades del alma. Pero la respuesta a nuestra pregunta la encontramos en el apartado de la "Metodología". Ahí se trata del método de la filosofía, del método experimental y del método en las ciencias morales y políticas. La psicología aparece mencionada dentro de la filosofía. La filosofía se dividía en Física, Matemática y Metafísica antiguamente. Hoy, la Cosmología y la Psicología corresponden a la Física. La Psicología, escribe Opisso, "puede proclamar, inductivamente, que el sujeto viviente es un compuesto material informado por un alma espiritual". Y añade, citando como suele: "Por esta conclusión, principio de la psicología sintética, se comprende mejor el objeto propio de la razón humana, la complejidad de la vida psicológica y la interdependencia de sus diversas manifestaciones (D. Mercier)" (7). A continuación defiende la consideración de la psicología como ciencia, aunque no sea ciencia exacta, y utiliza el argumento de Stuart Mill contra los intentos de colocar en el ámbito fisiológico el estudio de los fenómenos intelectuales y de la conciencia interna, subsumiendo la psicología en la biología. Pero, ¿qué posición adopta nuestro autor con respecto a la nueva psicología experimental? Con respecto a eso, se pronuncia de una manera clara y concisa, que cito por extenso:

"Los modernos han querido llevar la psicología a los laboratorios empleando métodos **cuantitativos** y **cualitativos**; aplícanse los primeros a la **psicofísica**, que mide los fenómenos psíquicos por la determinación de los excitantes exteriores; la **psicometría**, que mide su duración; la **psicodinámica**, que estudia sus reacciones dinámicas y la **psico-estadística** que cuenta el número de sujetos en quienes se dan los fenómenos; aplícanse los segundos a la **psicología**, fundada en la observación interior o exterior, o sea, en el análisis subjetivo, y en la experimentación; *pero justo es decir que hasta ahora han sido escasísimos los resultados obtenidos*" (8).

Nada más. Eso es todo. No hay en toda la obra más referencia al tema que ésta, ni como alusión ni como contenido. Cuando Opisso pasa a tratar del tema del método experimental afirma que "es hoy universal, no sólo en las ciencias positivas, sino que se pretende sea también el de las racionales: la Política, la Historia, la Estética, la Sociología" (9), pero no menciona aquí a la psicología. Esta posición, junto con el propio título de la obra, ya da una pista importante acerca de la filiación teórica de nuestro autor. Pero antes de intentar clarificar esa filiación debemos todavía formular y contestar otra pregunta: ¿Qué relación asume Opisso entre lógica y psicología? En cuanto a esto, como en relación a tantas otras cosas, la respuesta viene dada en forma de citas. En este caso, de dos citas, una del cardenal Mercier y la otra de Ribot, sin que esté claro que ambas sean tan compatibles como nuestro autor parece suponer. Del cardenal Mercier se recoge la idea de que la lógica estudia los actos de la razón humana "en cuanto son conocimientos de objetos, **representaciones objetivas, abstractas** y universales, y suministran la materia de relaciones que la razón formula en juicios y raciocinios y ordena en un sistema científico" (10). De Ribot cita en dos ocasiones (11) el mismo párrafo:

"...ésta (la psicología) tiene por objeto los hechos de conciencia, sus causas inmediatas y sus leyes; debe abrazarlos todos, mientras la Lógica sólo se ocupa en la sola facultad de inferir y en su mecanismo. Además, la Psicología debe estudiar nuestras facultades en la serie entera de su evolución, en sus **variaciones etnológicas** o de otra suerte, mientras la Lógica sólo considera la facultad de **razonar** bajo su forma adulta, impersonal, científica y rechaza las excepciones. La Psicología es concreta, mientras la Lógica, aún entendida según la manera moderna, es decir, **despojada del formalismo escolástico**, permanece abstracta, importándole mucho más el mecanismo del razonamiento que la materia a que se aplica. No es, pues, en suma, más que una pequeña parte de la Psicología. Constituye, sin embargo, una ciencia aparte, y con justificado título, supuesto que puede ser estudiada aparte y que, por la misma razón de la sencillez de su objeto, está mucho más adelantada que la Psicología".

El único comentario que se añade a la cita afirma que la lógica no es más que una rama desprendida de la psicología.

Dado el carácter, estilo e importancia de las citas en este "arte de pensar" es posible reconstruir con una relativa precisión el discurso del autor a partir de las fuentes que va utilizando a lo largo de toda la obra. En la tabla I se recoge el número de citas y menciones explícitas de cualquier tipo que reciben las distintas fuentes cuando hay más de una cita (12).

TABLA 1: AUTORES CITADOS EN "EL ARTE DE PENSAR" DE A. OPISSO

Balmes		36
C. Mercier		24
Esc. de Lovaina	6	30
Arnauld	5	
Nicole	1	
Lógicos de Port Royal	20	26
J. Stuart Mill		20
Aristóteles		13
Antonio Martínez de San Miguel		12
C. Bernard		9
Bacon de Verulamio		6
A. Bain		5
Letamendi		4
Pascal		3
San Agustín		3
Kant		3
Santo Tomás		3
Spencer		3
Pirrón		2
Descartes		2
Ribot		2
Berkeley		2
Fichte		2
Leibniz		2

Los datos de la tabla son elocuentes por sí mismos y permiten responder con claridad a nuestra pregunta acerca de la filiación teórica de la obra. Aún teniendo presencia una muy amplia colección de nombres (y más si tenemos en cuenta los citados sólo una vez), y aún reconociendo el significativo número de menciones de la figura de J. Stuart Mill, resulta claro que la mayor parte de citas se dedican a personajes y escuelas que tienen una similitud remarcable en cuanto a la orientación de sus ideas y trabajos: en orden cronológico, la lógica de Port Royal, la obra de Balmes, y el cardenal Mercier y la escuela de Lovaina.

## CONCLUSIÓN

La abundante y sistemática presencia de las ideas -de las que las citas no son más que el índice objetivable- de los lógicos de Port Royal, de Balmes y del cardenal Mercier dibujan perfectamente la tradición a la cual pertenece "El arte de pensar" de Alfredo Opisso. Seguramente, el propio título es ya una inequívoca tarjeta de presentación. En el desarrollo de las ideas psicológicas en España (13), el lugar que le

es propio es el de la psicología neoescolástica del siglo XX. El catolicismo manifiesto del autor, una cierta pretensión de conciliar la filosofía neoescolástica con algunas nuevas ideas, aunque no en este caso las de la psicología experimental según hemos visto, un cierto afán educador, en este caso bajo la forma de divulgación, la afirmación misma de un "espléndido resurgimiento de la Escolástica" (14), son también rasgos que coinciden con los característicos de esa orientación (15). Seguramente, la existencia de una obra como la analizada no es razón suficiente para hablar de una neoescolástica seglar, pero sí es quizá ejemplo de la repercusión, fuera de las órdenes religiosas, de un espíritu obstinadamente tradicionalista más férreo incluso que el de aquéllas.

Un comentario más, congruente quizá con lo anterior, me parece pertinente. La única obra de la neoescolástica española del siglo XX mencionada y usada por Opisso es el "Curso de psicología escolar" del P. Francisco de Barbens. Lo hace dentro del capítulo dedicado al "método de enseñanza" para defender la necesidad de que los maestros descubran y alienten las buenas aptitudes de los discípulos. Esto quiere decir que no hay mención alguna de los trabajos de Marcelino Arnáiz, de Juan Zaragüeta, de Fernando Palmés, ni de ningún otro de los neoescolásticos mencionados por Carpintero (16). Ni siquiera hay mención ni referencia alguna al libro sobre "La inteligencia" del P. Arnáiz, publicado pocos años antes (1914), por mucho que aquél hubiera visto con entusiasmo "la vuelta de la psicología al estudio de los procesos psíquicos superiores" y hubiera situado su obra "en el nuevo contexto creado por la escuela de Wurzburg y la de París a través de los planteamientos de autores vinculados a la Universidad de Lovaina" (17).

## NOTAS

- (1) Enric Jordi, *Mil families catalanas*. Editorial Dopesa.
- (2) Opisso, pp. 6
- (3) Una edición reciente de esa lógica es ésta: Arnauld, A. y Nicole, P. *La lógica o el arte de pensar, que contiene además de las reglas comunes varias y nuevas observaciones que son adecuadas para formar el juicio*. Madrid: Alfabuara, 1987 (traducida, prologada y anotada por Guillermo Quintás Alonso). La primera edición es de 1662.
- (4) Opisso, pp. 250
- (5) "Encaminada esta obrita a un fin práctico, y aún diríamos artístico -el arte de pensar-, creemos más propio seguir el orden clásico de las facultades anímicas para la exposición de reglas, que no el basado en la asociación de ideas, aunque no por eso dejaremos de dar cuenta de sus procedimientos, y en este concepto comenzaremos por los sentidos". Opisso, pp. 40.
- (6) pp. 84
- (7) pp. 252-3
- (8) pp. 255 (el subrayado es mío)
- (9) pp. 257
- (10) pp.25-6
- (11) pp.26 y pp. 254-5

- (12) La lista de autores mencionados una sola vez se compone de los siguientes nombres (por orden de aparición): Fray Alonso Cano, Raimundo Lulio, M. Wulf, Dr. Herranz y Establés, H. Ritter, Campanella, Gómez Pereira, P. Mersenne, Malebranche, Hegel, Reid, Hobbes, Montesquieu, Tocqueville, Cuvier, Oken, Linneo, Goethe, Xenófanes, Parménides, Dugald Stewart, A. Pi y Suñer, Montaigne, Renouvier, Locke, Enesidemo, Cuasiderno, Ravaisson, Newton, P. Francisco Barbens, Taine, Savigny, Le Play.
- (13) Carpintero, H. (1994). *Historia de la psicología en España*. Madrid: Eudema.
- (14) La cita completa es: "Terminaremos esta breve reseña de la historia de la Lógica, desde Aristóteles, señalando el espléndido resurgimiento de la Escolástica, iniciado ya en el último tercio del pasado siglo y llevado a su más alto grado de amplitud por la escuela de Lovaina, de cuyas doctrinas nos ocuparemos a su tiempo". Opisso, pp. 23.
- (15) Carpintero, op. cit.
- (16) Carpintero, op. cit.
- (17) Según se hace notar en Pérez-Delgado, E. y García Ros, R. La Universidad de Lovaina en España: Marcelino Arnáiz y la "Psicología experimental" del pensamiento a principios del siglo XX. En *Actas del II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos*.